

1º

14

3 3 3
2 3

El reloj nos sirve para medir el tiempo. Había una vez una familia compuesta por un padre, una madre y una hija. Ellos no tenían reloj y por eso siempre llegaban tarde a todo, pero si tenían un gato. Tras una buena noche, por la mañana, el gato no estaba. La niña, muy triste comenzó a llorar cómo si fuese una catarata. Al día siguiente el gato tampoco estaba y la niña volvió a llorar, pero esta vez cómo si fuera una tormenta. Al día siguiente el gato no estaba y la niña volvió a llorar cómo un tsunami que se acerca a la playa. Y así tres días más. Al día siguiente por la mañana el gato aún no había vuelto pero media hora después el gato llegó con cinco relojes y hasta uno era de plata. Todos se alegraron muchísimo. Y es que el gato pasó los seis días en un vertedero cercano. A partir de ese momento no volvieron a llegar tarde y todo fue gracias al gato el heroe felino. La niña estaba contentísima y empezó a llorar cómo nunca había llorado pero esta vez era de alegría. Los padres también estaba muy contentos y alegre por los relojes, y porque había vuelto su gato y porque su hija estaba tan tan tan contenta. Incluso el gato también estaba muy muy muy contento, alegre, feliz etcetera etcetera. Se convirtió en la familia más feliz del barrio, de la ciudad, del país, del continente y tal vez del mundo entero y del espacio exterior, estaban tan tan tan tan tan tan felices que montaron una fiesta. Fin.